

# reconquista

semanario tradicionalista

Año 11 + número 12

Redacción y Administración; San Jaime, 27 - 4'

22 Marzo 1934

PENSAMIENTOS

¿SUFRAGIO UNIVERSAL? MENTIRA UNIVERSAL. IRRESPONSABILIDAD UNIVERSAL, DESBARAJUSTE UNIVERSAL.

\* \* \*

LOS POLITICOS TIENEN ALMA DE CUPLETISTA.

## Grande error



Tengo en mi mesa un librito cuya leyenda de oro fué tejida con los testimonios sucesivos de los más esclarecidos Prelados de la Iglesia Española. Es «El Católico de Acción» escrito a principios de siglo por el P. Grabiél Palou, S. J. De este librito decia el llorado Cardenal Spinola, Arzobispo de Sevilla «Será para mi un segundo kempis.»

No creas, lector amigo, que quiera yo hablarte ahora de la excelencia práctica de tan hermoso libro, no. Pero dada su indiscutible excelencia, preconizada por S. S. Pio X de feliz memoria voy a recordarte una de sus máximas frecuentemente olvidadas por algunos católicos que se tienen a si mismos por «católicos de Acción» cuando se trata de atacar a la Comunion Tradicionalista.

Dice así la máxima de referencia; «Grande error es exigir como cierto y necesario lo que la Iglesia deja libre y lo respeta como opinable y secundario.»

Indiscutiblemente una de las cosas que la Iglesia deja como libre y respeta como opinable es el régimen político que libremente pueden darse los pueblos a si mismos. El Papa León XIII lo enseña en cada línea de sus portentosas Encíclicas. No obstante ciertos católicos que quisiera poder dar patentes de catolicismo, hechan en cara a los Tradicionalistas su condición de monárquicos, como si el ser monárquicos fuese un crimen ante la Iglesia.

Mas de una vez hemos visto a estos paladines del *grande error de exigir como necesario lo que la Iglesia deja libre*, batir palmas ante los tendenciosos anuncios de las Agencias de información judaico-masónicas, cuando estas comunicaban que la Santa Sede iba a proscribir el Tradicionalismo español. Persona conocemos, que a pesar de su cargo no peca de estudiosa ni de ilustrada, y sin embargo sentenciaba rotundamente; El Papa condenará a los Tradicionalistas Españoles, como condenó a los franceses.

Es más, siguiendo la táctica de los campeones de la difamación con que se ataca a la doctrina tradicional, propalan la noticia que tanto les regocija y cuando viene la rectificación autorizada se callan como muertos. Y todo esto, a su modo de ser, de pensar y de hablar, no les impide en nada para considerarse a si mismo como católicos de acción. Muy al contrario creen sin duda que procediendo así prestan un servicio a Dios.

Y no es cosa rara oírles apelar al argumento de la unión

## A vuela pluma

El Homenaje rendido al general D. José Sanjurjo en el día de su festividad, ha tenido muchos comentadores; el caso del general que en Prisiones Militares recibió mas de 3.000 felicitaciones, representa un movimiento de simpatía hacia el ex-penado del Dueso, prisionero actualmente en el gaditano castillo de Santa Catalina.

Nosotros no pretendemos poner un comentario final a los muchos que en torno del suceso se han tejido.

Pero el caso es algo que demuestra que todavía el espíritu de España se siente al lado del general que un día de Agosto quiso, por caminos quizás equivocados, pero que sinceramente creía buenos, salvar a España.

Desde la fecha del movimiento, iniciado en Sevilla por Sanjurjo han cambiado mucho las cosas y hasta los gobernantes, pero la verdadera opinión sepañola, no se siente satisfecha, no se nota aquel movimiento de desesperación que entonces existía, pero persiste una marcada diferencia entre el pueblo español y las hombres que le gobiernan.

Hoy todavía achacan muchos el malestar reinante a los hombres, pero poco a poco una gran masa de opinión va pensando si no conviene atribuir una parte del mismo, al régimen a que estamos sujetos.

AGRIENTE

recomendada por el Papa a los católicos españoles en su Grandiosa Encíclica «Dilectissima Nobis», para acusarnos de desobediencia a la voz del Supremo Pastor. Pero nada más arbitrario y execrable que hacer decir al Papa lo que el Papa no dice. El Papa recomienda, si, la unión *a todos los católicos de España*, es decir, a nosotros y a ellos. Pero, unión para qué? ¿Acaso para que ellos dejen de ser republicanos y nosotros dejemos de ser monárquicos? No. La unión que el Papa quiere es *para la defensa de la fe y para alejar los peligros que amenazan a la misma sociedad civil*. Así, con estas palabras y no con otras, lo dice el Papa en la gran Encíclica «Dilectissima Nobis.»

Y yo preguntó. Cuando los Tradicionalistas, y en general los monárquicos españoles, se han negado, ni con sus palabras ni con sus obras, a la unión sagrada *para la defensa de la fe y para alejar los peligros que amenazan a la misma sociedad civil?*

Si después de esto ellos nos excluyen de sus obras, no será porque nosotros nos separemos, sino porque ellos se separan y nos separan; pero a pesar de esto nosotros seguiremos, siempre sumisos y siempre prontos a la voz del Pastor Infalible, aportando nuestro heroico esfuerzo para la *defensa de la fe y para alejar los peligros que amenazan a la misma sociedad civil*. Y si ellos quieren hacer otro, tanto tendrán más que suficiente para determinarse (como aconseja el Papa en la misma Encíclica) *a dejar a un lado lamentos y recriminaciones*, con meditar seriamente la aurea máxima del P. Palou: «Grande error es exigir como cierto y necesario lo que la Iglesia deja libre y lo respeta como opinable y secundario.»

JUANITO VICTORIA,

20 Marzo 1934.

## Insistamos Obreros, medidad

Hace unas semanas, que desde estas columnas decíamos, que la hora del socialismo había pasado, y hacíamos notar, que se había iniciado la desbandada. Hoy nos brinda ocasión para insistir, sobre el mismo tema, otros hechos ocurridos recientemente. Por una parte, la baja en las filas socialistas de dos personas de viso; de otra, las lecciones y ejemplos que a nuestra consideración ofrece la huelga de Artes Gráficas.

Por lo que se ve, pues, la decisión del alemán Joebe, dándose de baja en las filas del socialismo ha tenido también imitadores: el otro día, la prensa nos informaba, de que un cate-drático de Cádiz abandonaba los seguidores de Carlos Marx, haciendo confesión, de que sólo bajo los brazos de la Cruz se podían salvar los pueblos y sanar las naciones. Anteayer, dicen desde Murcia, que el conocido abogado de Lorca, D. Miguel Peydro, tomó la misma resolución, escribiendo una nota a los periódicos de aquella ciudad en la que dice, que su determinación obedece a la repugnancia que le produce todo aquello que se dirija contra el orden, la legalidad y los sentimientos humanitarios.

Con ser esto de relativa importancia, la tiene mayor lo sucedido en la citada huelga.

Se movilizaron miles de hombres, se les echó a la calle, se perdieron miles de duros, que hacían absoluta falta en muchos hogares, y ello no obstante la huelga fracasó estrepitosamente; y ahora los pobres obreros se deshacen en improperios contra los dirigentes del partido socialista, que los ha llevado a una huelga absurda, exponiéndoles a dejarles sin pan para sus hijos.

Muchos, según, la prensa de Madrid, intentaban romper sus carnets y comentaban con sus compañeros, la necesidad de acabar con la Casa del pueblo. Otros decían, que no estaban dispuestos a sufrir arbitrariedades que las Directivas fraguasen, y hasta de un grupo pudo oírse, que no estaban dispuestos a se-

guir sus órdenes, para morir como borregos en la calle, mientras ellos se escondían debajo los colchones.

La descomposición del socialismo, es en España un hecho notorio, que a medida que avanza el tiempo se irá confirmando más y más. Su labor es completamente negativa y con fuerzas negativas no se puede más que destruir; jamás edificar.

Las justas reivindicaciones de los obreros sólo las podrán conseguir el día que éstos y los patronos se sugeten a las enseñanzas de la Iglesia, tan admirablemente expuestas en el *Rerum Novarum* y la *Quadragesimo anno*.

Mediten además los obreros, que no son sus amigos aquellos que únicamente los quieren utilizar para servir sus bajas concupiscencias y el día que se nieguen a ser su instrumento, sucederá lo que ahora ha acontecido en Madrid. En una reunión celebrada en la Casa del pueblo, alguien propuso que se fuese a la casa de «A. B. C.» a impedir la salida de dicho diario. Los asistentes se mostraron conformes con esta actitud, siempre que fuesen delante de ellos sus diputados, pero.... no sabemos que sus diputados aceptasen y «A. B. C.» pudo venderse.

¿Comentarios?

Que los haga el lector.

Que los hagan los obreros.

Obreros, medidad.

TÁCITO

**RELOJERIA San MIGUEL**

RELOJES DE TODA CLASE

SA MIGUEL 27

PALMA

**MERCERIA COLON**

Blusitas Novedad

**Bomba "Verta"**

PRODUCTOS

A B C

Sindicato

49

## Azaña en el Congreso

La tarde transcurría plácida y tranquila en el Palacio de las Cortes. Sesteaban algunos diputados en los confortables del salón de Conferencias, y otros apuraban los cigarros con los últimos sorbos de café en el ambigú de Cámara. En el salón, intermedio cómico a cargo del ex embajador de España en Alemania, señor Araquistain, sacando trapillos al doctor Albiñana, y resolviendo, a fuerza de retórica, un incidente de los que apasionan, del más puro estilo parlamentario.

¡Qué cosas decía el señor Albiñana...! ¡Y qué cosas apuntaba el señor Araquistain! Risa para todo el año. Estos temas deben ser tratados en sesión secreta—afirmaba el presidente, poniéndose serio y enérgico—. Así lo mandaba el artículo 41, que es un velo o telón metálico que previsoralemente se ha establecido para que el país no goce de estos espectáculos.

Pero se oye la voz estentórea de un obrero católico, que interrumpiendo el espectáculo de patio de vecindad, muy de Cuesta de las Descargas, recuerda a todos que el país espera con impaciencia y angustia la resolución de asuntos apremiantes y urgentes, y vemos cómo bajan la cabeza los primates socialistas, ante la llamada de este hombre sincero.

Y mientras esto sucede en el salón, hace su aparición en los pasillos el señor Azaña. Su presencia es acogida con curiosidad y extrañeza.

—¿Qué pasa?—preguntan muchos, al ver al ex presidente, de cuya existencia se dudaba.

—También ha venido Casares Quiroga—dicen los murmuradores empedernidos.—¡Algo se trama!

El ex presidente camina solo. Ouziá busque a Bello Trompeta para que dé el toque convocado a la minoría. Poco después, en efecto, se sabe que la Izquierda Republicana se ha encerrado en una de las secciones. Son cuatro los reunidos: Azaña, Casares Bello y un amigo de don Marcelino. Como siempre que esto acontece, los periodistas buscan una información a la salida. La reunión dura poco.

—¿De qué han tratado?—preguntan.

No ha sido nada. Hemos cam-

biado impresiones; esto ha sido todo.

Los reunidos se disuelven pacíficamente.

—¿Qué han hecho? ¿Qué preparan?—preguntan unos ujieres.

—Nada; han cambiado impresiones...

¡Han cambiado impresiones.

Sin embargo, la explicación no conuence a nadie. Venir al congreso, reunirse para cambiar impresiones; eso es poco. Aquí hay gato encerrado.

Los periodistas, afanosamente, buscan una ampliación confidencial. El fracaso es rotundo. Los cuatro conjurados repiten lo mismo: «¡Hemos cambiado impresiones!»

—No puede ser—afirma un portero sagaz—; me voy a la calle en busca de la verdad... Quizá don Marcelino nos dé la clave de todo.

Casares y Azaña deambulan por los pasillos, con aire de misterio, sumamente concentrados. Los periodistas les espían discretamente, buscando en un gesto, en una palabra, algo sensacional..

No se les pierde de vista un momento.

De repente suenan los timbres alarmantes de las votaciones, y los pasillos se ven invadidos por una muchedumbre de diputados que buscan un descanso mientras dura la monótona operación.

Y en esta confusión, los señores Azaña y Casares desaparecen...

¿Dónde están? Los periodistas requisan toda la Cámara en su búsqueda. No han salido de la casa, según han afirmado los porteros. Ni están en el salón, ni en el Café, ni en la biblioteca. ¡Nadie les ha visto!

Hay un movimiento de expectación. Toda la actualidad informativa está concentrada en el paradero de esos dos personajes.

V cuando mayor era la consternación y el desaliento, un ujier se acercó al corro de informadores y dijo

—Están los dos allá arriba, en la ventanilla del habilitado. Hoy es día 16, y como tal pagan las dietas.

El misterio quedó aclarado, y justificada la presencia del «tritador del Ejército» en el Congreso.

¡Hacia justo un mes que no venía!...

CIUTTI

## Mundo católico

## El imperio de Cristo

En estas circunstancias tan alarmantes para los españoles, en estos momentos en que una legislación sectaria ha destrozado todos los valores espirituales de la Patria y ha conmovido los cimientos de la sociedad cristiana, «Cristo impera» evidentemente,

Imperio suave, benigno, misericordioso, justo y persistente, incommovible y resistentes a todos los embates revolucionarios.

«Cristo impera» en las multitudes que se agitan en España en las que se revuelven con impetus de rebeldía contra todo Poder divino y humano, tolerando sus explosiones de odio, sus esfuerzos de destrucción, sus ansias de muerte, para que en su impotencia, en su desesperación y en sus desengaños, vean disiparse las tinieblas de sus errores y crean el El, en «Jesús» única vida y Camino de salvación; en las que permanecen sumidas en la indiferencia ideológica, en el escepticismo religioso, que son muchas y de gente de negocios y de dinero, para que sufran los embates de la revolución, y despierten sacudidas por los estallidos de las bombas, por las conmociones de las iras populares, por los despotismos de los gobernantes sectarios, y vean claro que su quietismo es suicida, que deben levantarse, acercarse a «Jesús» y seguirle como Resurrección única de la sociedad; en las que fieles y sumisos a las enseñanzas de la Iglesia, se orientan según las luces esplendentes de León XIII, de Pío X y de Pío XI hacia una «acción católica» regeneradora y salvadora, para que den gloria a Dios, y ministren apóstoles seculares fervorosos confesores decididos y valientes, y algunos mártires, cuya sangre generosa, sea semilla fértil de cristianos.

«Cristo impera» sobre las instituciones patrias; sobre la Iglesia española cimentándola más hondamente sobre sus mismos fundamentos seculares, casi dos veces milenarios, purificándola e inmunizándola de toda mácula de cisma y de

herejía, aureolándola con la gloria de la persecución y manifestándola ante todo el mundo como la más fiel a las tradiciones apostólicas, la más íntimamente unida a la Sede Romana, la más fecunda en santidad, la más tiernamente devota al Sacramento del Amor, y de María Inmaculada; sobre la Familia, manteniéndola típica y constantemente cristiana, dejando manifiesto que en general es el Sacramento, el vínculo indisoluble, el que estructura; vivifica y sostiene esa primera célula social en España, donde las uniones meramente contractuales, los llamados matrimonios civiles son rehusados aun por los mismos que les propugnan como parte esencial de sus partidos anticatólicos; sobre la Propiedad, tolerando que esos jirones socializantes alarmen el egoísmo individualista e induzcan a los jurisconsultos y sociólogos cristianos a ver la necesidad de una nueva estructuración legal de la explotación y disfrute de la propiedad en armonía con las normas de la justicia distributiva y de la equidad enseñadas por la Encíclica áurea «Rerum novarum»; sobre la Industria y el Comercio, tolerando esas explosiones extremistas de la Revolución social, para que en el régimen del trabajo y en las relaciones entre cuantos intervienen en los fenómenos de la producción y del consumo, no imperen los principios utilitarios ni las frías reglas financieras, sino que esa vida económica esté vivificada esencialmente por el espíritu de la caridad y regulada por las normas de la moral cristiana.

«Cristo impera» en cada uno de los hombres, rigiéndoles con su Providencia amorosa, llamándoles en algunas circunstancias de la vida hacia su Misericordia infinita, atemorizándoles con su justicia inexorable, y produciendo esos efectos de Bondad y de Amor típicos del imperio de Jesús que recientemente hemos visto en el anarquista de Sevilla herido por la fuerza pública, en otro anarquista e incendiario de un tem-

## Lo legal y lo legítimo

A «Mendizorrotz, mi admirado amigo y cantor infatigable del Carlismo.

Tomo pie de un vibrante, como suyo, artículo de «Mendizorrotz», en el número 4 de «A. E. T.», para hacer unas ligeras divagaciones acerca del epígrafe.

Lo legal fué siempre el dique puesto al generoso despilfarro de energías del Carlismo.

En tiempos de una Monarquía nefasta, lo legal, se nos ponía por delante en todos los motivos de nuestro Lema, para prostituirlo, para desvalorizarlo.

Había un Dios legal, encarnado en el horrendo artículo 11 de la Constitución, que nos imponía la tolerancia de cultos y pagaban sueldos de hambre al Clero, a cuenta de unos despojos inícuos que jamás fueron resarcidos ni había intención de resarcir, y se mezclaba hasta en la designación de un modesto canónigo de Colegiata.

Había una Patria legal, unificada en el robo nefando de las libertades de nuestras Regiones, entregada a las oligarquías políticas, vendida a todas las concupiscencias de la Revolución.

Había un Rey legal que asentó su trono sobre las astillas del trono que correspondía a Quienes vivían proscritos, pobres, dignos, reinan-

do, en Castellón de la Plana, muriendo después de reconciliarse con el Buen Pastor y en su regazo amoroso; y esos otros casos recientes del diputado de Esquerra, Quintana, y del Presidente de la Generalidad, Maciá, sometiéndose al imperio de Cristo, recibiendo los Santos Sacramentos y muriendo como fieles católicos.

«Cristo impera» muy especialmente en los impíos sus enemigos rigiéndoles con Bondad, esperándoles con Misericordia, pero al fin en el instante que El quiere paralizándoles el corazón cortándoles la vida y juzgándoles como Soberano a cuyo imperio no pueden escapar.

«Cristo impera» en sus fieles convirtiendo todas las persecuciones en timbres de gloria para que reinen después con El en el Cielo.

CONSTANTIUS

do sobre cientos de millares de corazones que los adoraban.

Lo legal era entonces, justamente anticarlismo. Y anticarlismo sigue siendo lo legal de estos tiempos revolucionarios, nacidos de aquellos tiempos de vileza.

Por lo tanto, para el carlista lo legal no tiene valor.

Está bien lo legal para los acomodaticios a lo Gil Robles. Para nosotros, no. Para los carlistas lo que tiene valor, es lo legítimo,

Un Dios legítimo, que signifique en la organización de nuestra España la plena independencia de la Iglesia, sin cortapisas, sin intromisiones del Poder político.

Una Patria legítima mil veces más una en la pluralidad de sus regiones que en el unitarismo rabioso con que tuvo la virtud de partirla en castas la doctrina nefasta de la Libertad.

Un Rey legítimo, el hombre digno por sus virtudes, por su saber, por su experiencia, de ocupar el trono de San Fernando, que la legalidad retorcida del Liberalismo le usurpara.

Para llegar a eso, ¿cómo contar con los medios legales?

Para llegar a eso, no hay otros medios que los medios legítimos.

Que son precisamente aquellos que no nos conceden las Leyes.

\* \*

La Iglesia nuestra Madre, bendice por medio de sus sacerdotes a los soldados cuando van a la guerra.

Y la Iglesia no ampara jamás los medios ilegítimos.

La legalidad deja de serla cuando emana de la ilegitimidad llámese como se llame.

La tiranía, la usurpación son ilegales. Frente a ellas existe el derecho legítimo de la resistencia.

Esta es la doctrina verdadera. Lo demás son retorcimientos sofísticos, muy a propósito para engaño de bobalicones o de cobardes.

Y los carlistas no son no fueron nunca, ni una cosa ni otra.—

J. de B.

Bilbao, Febrero de 1934.

Impreso en L U X  
Moliner, 20

# El demonio y la masonería

## Catolicismo y

## Tradición

«Los enemigos del alma—decía el viejo predicador de la Orden del Corazón de María, Padre Doménech» son, como todos sabeis, el «mundo, el demonio y la carne».

«Mas, no vayais a creer que el «mundo enemigo del alma» lo sea el geográfico dividido en las cinco partes de Europa, Asia, Africa, América y Oceanía; no, el mundo enemigo del alma, lo es el espíritu mundano que tanto priva y tanto impone con su orgullo, con su vanidad y con los respetos humanos; el espíritu mundano que cada hombre lleva dentro de sí, para desgracia del alma que también dentro de sí lleva prisionera y que es el enemigo más terrible que el cuerpo de cada hombre alberga en perjuicio de su pobre alma. Como el «demonio enemigo del alma» tampoco lo es aquel que los artistas nos presentan con rabo y cuernos, y con manos de gorila y patas de macho cabrío; no, el demonio enemigo del alma, lo es «el espíritu judaico, el espíritu de la masonería», el espíritu de satán que no perdona medio de injuriar, de ultrajar y de destruir el espíritu cristiano de entre las criaturas; que incendia los templos y destierra a las Ordenes Religiosas, que arranca los crucifijos de las escuelas y seculariza los cementerios; que presenta a los curas como a los enemigos del progreso y a la Iglesia de Cristo como a la opresora de la libertad. Y tampoco es la «carne enemiga del alma» aquella que cubre los huesos de los animales ni aquella que ingiere al hombre para su necesario alimento; no, la carne enemiga del alma, lo es la concupiscencia que arrastra al hombre desordenadamente a los apetitos terrenos, a los apetitos carnales, a la incontinencia y a la sensualidad»

Y oyendo al anciano predicador, pensé que idénticos son los enemigos de la Patria española en nuestros tristes días. ¡Y como no! si ese «espíritu de la masonería» que tanto se esfuerza por destruir a la Iglesia de Cristo, está encarnado, precisamente, en las principales figuras de la «laica» república española. En afirmación de nuestros asertos, veáse el «Boletín de la Asociación Masónica Internacional» en su número 47

correspondiente a octubre de 1933, en el que el Gr . . . Canciller John Mossar, director de dicho «Boletín», entre las de otros países, publica las directivas del «GR . . . OR . . . Español» y la de «GR . . . Logia Española».

Directiva del «GR . . . OR . . . Español»: GR . . . Maestre Nacional, el Muy Il . . . H . . . Diego Martínez Barrio; Primer GR . . . Vicepresidente, Fermín de Zayas; Segundo GR . . . Vicepresidente, Juan Manuel Iniesta; Tercer GR . . . Vicepresidente, Angel Rizo Bayona; Cuarto GR . . . Vicepresidente, Fernando García Peña; GR . . . Secretario, Ceferino González Costoverde; GR . . . Tesorero Eugenio García Ruíz.

Directiva de la «GR . . . Logia Española»: GR . . . Maestre, el Muy Il . . . H . . . Mariano Larrañaga; Primer GR . . . Vigilante, Juan Larradell; Segundo GR . . . Vigilante, Jesús Palencia de la Torre; GR . . . Secretario, Alvaro Guzmán; GR . . . Tesorero, Herminio Álvarez García.

Estos datos, los hemos recogido de un gran diario de Madrid (La Nación), que a su vez los recogió del diario lisboeta «A Voz», y éste los sacó directamente del referido «Boletín de la Asociación Masónica Internacional».

Como detalle, sepa el lector nuestro amigo, que la Gran Logia Española transfirió su sede de Barcelona a Madrid, C. Floridablanca número 1, bajo.

Y como dato de la actuación de ese «espíritu del demonio» que lo es la masonería, sepamos que «la AA . . . Mas . . . Int . . . celebrará en Madrid, del 6 al 11 de septiembre próximo, su Congreso Masónico de 1934. Entre los temas presentados a estudio se tratarán los siguientes problemas:

Medidas de solidaridad para defender a la Masonería y para salvaguardar la vitalidad de las potencias masónicas amenazadas y para ayudar a los HH . . . perseguidos.»

Ya estamos oyendo los llantos y lamentos de los masones italianos y alemanes en demanda de socorro a sus HH . . . de España y de otros países donde son más afortunados.

Ahora la «Masónica España» (¡perdón, Patria amada, por la herregía!), puede socorrer espléndi-

damente a sus hermanitos del triángulo residentes en los bárbaros países opresores, Para eso, ¡para socorrerles cuando preciso sea!, están los Muy Il . . . HH . . . de la super-civilizada República Masónica, y «astros» como un ex-Jefe del Gobierno y una larga serie de astrillos «enchufistas» y enchufados no dejarán de velar por la «santa» (léase satánica) caudel mandil y el triángulo.

Madrid, verá (es decir: no lo verá porque las artimañas de la masonería se traman y llevan a la práctica entre tinieblas), un gran Congreso Masónico que durará desde el 6 hasta el 11, ambos inclusive, de septiembre próximo; y ¡quien sabel los crímenes y asesinatos que pueden tramarse en dicho Congreso.

Eso sí, aposlaría cualquier cosa a que el local de las reuniones masónicas no será víctima de bomba ni explosivo alguno. Eso de las bombas y explosivos, se queda para las iglesias, para los asilos y para los hospitales; y hasta si se quiere, para las casas donde moran las gentes de bien; mas no para las Logias y antros secretos al amparo de Satán.

Y todavía hay católicos. ¡infelices!, que cooperan inconscientemente a la obra destructora del cristianismo, que lo es la masonería, la cual por concatenación de hombres y de ideas es el espíritu mismo del demonio hecho República judaico-masónica.

ADELA TRADI DE ESPAÑA

## Fe de erratas

Por error de imprenta, en el número post-anterior de este semanario, en el artículo titulado «Biografía de un hombre (Francisco Ferrer y Guardia)» se consignaron las siguientes erratas:

En la segunda línea de la primera columna, donde dice: todo era mérito, debe decir «todo era mixto».

En la línea séptima de la misma columna, dice: quito nuestros alumnos y debe decir «quitó muchos alumnos».

Impreso en LUX  
Molineros 20 Pa.ma.

Van tan parejos en España el catolicismo y la tradición, que sin encontrar al uno, es más que difícil, imposible, dar con el otro.

El catolicismo tiene en España sus raíces desde las anduras del gran Apóstol Santiago, por los caminos y territorios de nuestra Patria

¿Cuanto tiempo hace de esto?

Casi nada. Mil ochocientos noventa y cuatro años hace que se apareció al Apóstol Yago (el mayor) en el lugar mismo que hoy ocupa todavía (¡y que sea por muchos siglos!) en la S. J. Catedral Basílica de Zaragoza el altar de la Santa Patrona de los Aragoneses, la Virgen María Santísima, encargando al Apóstol que mandase edificar allí mismo un templo para el culto a su Divino Hijo.

Desde aquel día (mil ochocientos noventa y cuatro años hace) está el catolicismo en nuestra bendita España.

Desde la conversión del gran Rey Recadero I, algunos siglos después, tiene en España sus ramas el catolicismo. Ya no son sólo sus raíces.

De momento, sabemos que hace mil ochocientos noventa y cuatro años estaba en España un Apóstol, predicando la doctrina de Cristo, y que desde entonces tiene en Zaragoza un altar la Virgen Santísima.

¿Es ésto tradición?

Si, porque la tradición, según el diccionario de la Lengua Española, es: Tradición f. Transmisión no interrumpida de generación en generación, de doctrinas noticias, usos y costumbres. Doctrina en materia religiosa, política, literaria o de cualquiera otra clase... etc, etc.

De no ser Tradición el Catolicismo, ¿que lo sería? ¿Acaso ese nuevo «catolicismo» tan de moda ahora, que pacta y hace buenas migas con el «emperador» del Paralelo y causante principal de la semana trágica de Barcelona en 1909; que ataca a la «laica» República incendiaria de Iglesias y Conventos, que lleva hasta la frontera entre guardias al Cardinal Primado de España y que, tras apropiarse de los bienes de los Jesuitas, los expulsa de la Católica España, dode tanto bien sembra-

ron estos ínclitos varones?

Tradición: el catolicismo.

Tradición también: la monarquía.

Mil quinientos diecinueve años hace que el general godo Ataulfo, tras haber batido a los romanos, fué proclamado Rey de España. Y ya desde entonces, solo dos efímeras interrupciones ha visto en España el régimen monárquico. La primera, el año 1873 (desde el 11 de febrero hasta el 3 de enero del siguiente año 1874); y la segunda, desde el 14 de abril de 1931 hasta nuestros días presentes. que le tocó a España el gordo... si el gordo Indalecio; el flaco Albornoz; el largo (todo menos que) Caballero; el estirado D. Julián; el granuloso Azaña; el avinagrado Maura; el cómico D. Marcelino; el judío D. Fernando; el César D. Alejandro, y algunos más, que tal bailan.

¿Que os escuece el que en la reseña de la *diada católica* de Santa Eulalia, figurase el detalle de los *amormios* por su semejanza con las *margaritas*?

Pues siendo la reseña para un periódico tan tradicionalista como católico (y tan católico como tradicionalista), que lo cortés no quita lo valiente, bien merecía figurase el detalle apuntado.

De haber sido escrita para «Ex-

celsior» de Ibiza, para «El Correo de Mallorca», o para otro periódico de carácter católico únicamente (y de si estos y otros periódicos son católicos única y exclusivamente, tal vez hubiere lugar a discutir el asunto, como se ha visto en el gran diario «El Debate», que hace poco enseñó la oreja por el lado de la República), de haber sido la reseña para un periódico católico, repito, tal vez hubiérase suprimido lo de las *flore-cillas* que adornaban las mesas del hotel. Pero, como fué escrita la reseña para un periódico *tan católico* como el que más, pero también *tradicionalista* hasta donde cabe... fueron en cordial abrazo las flores del tradicionalismo con los discursos y oraciones del catolicismo, y con ello ningún mal puede ver los verdaderos católicos, máxime cuando ambas virtudes (catolicismo y tradicionalismo son líneas paralelas, pero tan cerca una de otra, que se tocan desde luengos siglos en la historia de España.

Los tradicionalistas, somos católicos hasta lo más recóndito de nuestras almas; pero tradicionalistas, lo somos hasta los tuétanos. Sépalo el «católico» ofendido por el detalle de las *margaritas*.

¡ la paz del Señor sea con todos.

ADELA TRADI DE ESPAÑA

## Estampas Evangélicas

### El sembrador

Nos habla San Lucas en su cap. VIII refiriendo una parábola de nuestro Redentor, la que toma la Iglesia para Evangelio de la presente dominica. Y dice así:

«Habiéndose reunido una gran multitud, que de todas poblaciones corrían, Jesús les habló así en parábola: Salió un sembrador a sembrar su grano, y cuando sembraba, una parte cayó cerca del camino, fué pisado y los pájaros del cielo se lo comieron: otra cayó en un paraje pedregoso y apenas nació, se secó, porque le faltaba jugo; otra cayó entre espas. y creciendo al mismo tiempo con él las espinas, le sofocaron: la otra parte cayó en buena tierra, y habiendo nacido, dió un fruto centuplicado. Dicho esto, clamaba en alta voz: El que tenga oídos para oír, que oiga.

Sus discípulos, oído esto, le preguntaron qué era lo que significaba esta parábola, y El les dijo: A vosotros se os ha concedido el que conozcáis el reino de Dios. pero a los demás, sólo en parábolas, de suerte que viendo, no vean, y oyendo, no entiendan. Oid, pues, lo que significa la parábola, La semilla es la palabra de Dios. Los que están cerca del camino son los que oyen; pero viene en seguida el demonio y quita de su corazón la palabra, no sea que creyendo se salven.

Los que reciben la semilla sobre un terreno pedregoso son los que, habiendo oído la palabra, la reciben con alegría, mas no tiene en ellos raíces en que prender, porque creen un tiempo y sucumben en el tiempo de la tentación

La que cayó entre las espinas son aquellos que han oído la palabra de Dios, pero que ellos mismos la sofocan sin dejarla producir fruto, entregándose demasiado a los cuidados, las riquezas y los placeres de la vida.

En fin, la que cae en buena tierra son aquellos que habiendo oído la palabra con un corazón recto y bien dispuesto la conservan y recogen el fruto

on la paciencia.» Cap. VIII, vv,4 c-15

Esta es la primera parábola que empleó Jesús, y, tan importante, que en ella nos da a entender el fin de su venida y las consecuencias desastrosas de aquellos que voluntariamente se empeñan en contradecirle.

De dicha parábola se ocupan, además de San Lucas en el lugar citado, San Marcos y San Mateo en sus Evangelios respectivos, capítulos IV y XIII.

Ninguna dificultad tiene en sí la inteligencia de esta parábola, ya que el Sembrador divino se dignó dar la explicación de ella a sus discípulos predilectos; pero siempre envolverán un profundo y misterioso significado aquellas palabras que termina su peroración: «El que tenga oídos para oír, que oiga».

Pensativo dejó a su auditorio y pensativos nos hemos de quedar nosotros, reflexionando si recibimos con las disposiciones debidas las inspiraciones, llamamientos y toques divinos o, faltándonos la determinación de nuestra voluntad, nos hacemos sordos, no teniendo oídos para oír.

El divino Sembrador no cesa de esparcir su semilla, fecunda y abundante, por los miles medios con que su divina Providencia tiene a su disposición; y el día que este Sembrador venga a recoger el fruto que se prometió de cada una de las almas, será el día de los apuros al no encontrar la medida llena y repleta, como El tiene derecho a esperar.

Ahora es tiempo de hacer crecer, con buenas obras, la celestiar semilla, para no tene que presentarno al tiempo de la recolección con las manos vanias:

EL SOLITARIO

Bomba \* Verta \*

PRODUCTOS A B C

Sindicato 149

A B C

## Banco Catalan Hipotecario

Ronda Universidad 23

BARCELONA

### AGENCIA EN PALMA

CASA ESPAÑA, 16

TELÉFONO 2207

APARTADO 78

Telegramas: Bankahip

Compra venta de valores.

Negociación de cupones.

Cambio de monedas.

Negociación de giros.

Cheques y trasferencias.

Préstamos y créditos.

Cuentas Corrientes, en monedas nacionales y extrangeras, a la vista y a plazos fijos, con abono de intereses.

Administración de fincas y todas las operaciones de banca en general.

### SECCION DE AHORRO

Libretas

Cedulas de participacion, al contado y a plazos

## Biografía de un hombre

### Francisco Ferrer y Guardia

Llegamos al desenlace de la vida, pródiga en malvados, del fundador de la Escuela Moderna.

Julio de 1909! pesa en nuestro recuerdo como una losa de plomo es una visión verdaderamente dantesca.

Se derramaba sangre española en tierras africanas; España luchaba con el heroísmo propio de la raza.

Los gobiernos liberales y antipatrióticos malograban tanto sacrificio con sus estériles planes de campaña que tan tristes resultados dieron en 1921.

En Julio de 1909 fueron atacados los mineros de la Compañía de Minas del Riff en la segunda caseta.

La campaña se intensificó y fueron embarcadas tropas de refuerzo.

En momentos tan difíciles en peligro los intereses de la patria, no era oportuno ni patriótico discutir las incidencias de la campaña sino que lo razonable era a las kabilas sublevadas y dejar en buen lugar el pabellón nacional.

Las fuerzas revolucionarias agitáronse con motivo del embarque de reservistas y ello fué pretexto para que en 26 de julio estallara la revuelta.

Los rumores del desastre producido al intentar el general Pinto la toma del Gurugú, el día 27, agravó la situación.

Lo propio, lo natural, hubiera sido que los rebeldes exteriorizaran su protesta asaltando los edificios oficiales, pues no; los bajos fondos sociales se dedicaron al asalto e incendio de los conventos.

Era la obra cumbre de Ferrer!

La obra de las logias masónicas, como lo había sido ya en 1835 y lo fué en 1931.

Setenta iglesias y conventos, obras de arte, joyas sin par, asilos, orfanatos, fueron asaltados e incendiados; nada respetó la maldad de la turba desenfrenada.

Era gobernador de Barcelona el personaje, hoy lacayo del régimen, apóstol pervertido de lo que el llama *juricidad*, que es una máscara hipócrita para encubrir sus concupiscencias: Ossorio

y Gallardol

Cinco días estuvo Barcelona en poder de las fieras humanas.

Robar, incendiar, violar sepulturas, arrastrar por las calles los cuerpos de religiosos fallecidos, befasarse de las imágenes, he ahí un programa de cultura social muy de la Escuela Moderna!

No quiero extenderme más en esio, que pesa en nuestra memoria como una losa de plomo.

Solo quiero recordar la afirmación hecha por la madre de Soledad Vilafranca, al asegurar que Ferrer jugaba a la baja en la Bolsa seguro que la produciría el movimiento por el levantado.

Estando Barcelona incomunicada, salía todos los días de Caldeas una barca-motor que entraba en Barcelona y retornaba a su punto, donde, oh, casualidad!, ve-raneaban Pablo Iglesias y Luis Simarro, Gran Oriente de la Masonería española, directores emboscados de la revolución.

Más de sesenta muertos justificaron la frase del gran Maragall:

El fanc dels teus carres, oh, Barcelona, está pastiat amb sang.

La revuelta se extendió a Pueblo Nuevo, Sabadell, Tarrasa, San Felio de Guixols, Calonje y Palamós.

Algunos religiosos, el P. Usó, franciscano, el H. Sicarián, marista, el doctor Rius, rector del Pueblo Nuevo y algunas religiosas de la impresión y algo más...

Ferrer desapareció de Barcelona y mientras que en Montjuich se hacia justicia a algunos complicados, el pasó el mes de Agosto preparando su fuga.

En el primer cuarto de hora, del día primero del mes de septiembre el somaten de Alella, pueblo natal de Ferrer, capturó a un sospechoso que viajaba de pie y aun que se habia rasurado la barba y bigote fué reconocido de ser Francisco Ferrer.

Fué trasladado a Barcelona abriendosele causa y en 9 de octubre compareció ante sus jueces.

Los testimonios le reconocieron como a uno de los directores de los grupos revolucionarios y la sentencia fué condenatoria.

Pasó su última noche dictando su testamento al decano del Colegio de Notarios, señor Permanyer.

Sus herederos fueron Anselmo Lorenzo, Lorenzo Portet; dejó una cantidad a Soledad Vilafranca y seis mil pesetas a cada una de sus hijas pero con el ruego de que no tomaran posición de la herencia, cediéndola a sus colegas para continuar su obra.

Rechazó los auxilios de la religión en la persona del capellán castrense Rdo. don Eloy Hernandez, y a otro sacerdote; lo mismo hizo con los hermanos de la Paz y Caridad.

Terminado el testamento se sentó cerca una ventana, pierna sobre pierna tamborileando con los dedos y silbando muy bajo.

Dudaba del cumplimiento de la sentencia?

Pensaba que el pueblo se sublevaria o que sus amigos los masones le libertarian?

La Masonería, que tanto protestó en 1906 y que tanto le felicitó al salir absuelto, no se preocupó de él; le sacrificó para canonizarlo masónicamente a fin de remover la protesta de lo que ellos llamaban Europa consciente.

A las nueve de la mañana fueron a buscarle, se alzó serenamente y entró en el cuadro donde estaba el piquete atento a su oficial.

—Quiero hablar, dijo.

Concedido el permiso gritó en voz fuerte.

—Soy inocente. Viva la Escuela Moderna!

Vendados los ojos y atados los brazos a la espalda repitió el mismo grito; el estruendo de la descarga le cortó la voz... dió un

salto inverosímil cayendo de espaldas. rígido.

Era el 3 de octubre de 1909 a las 9'15 de la mañana.

Masonería y hasta judíos turcos protestaron de la muerte del «pedagogo», martir del librepensamiento, asesinado por la reacción clerical. Su delito, según ellos consistía en vaciar las escuelas religiosas y llenar la moderna... pobrecitos españoles!

El máximo de alumnos que tuvo la Escuela Moderna fué 51 niñas y 63 niños.

Los enemigos de España, los falsos apóstoles, explotadores de los obreros, tenían una *victima* para presentar como bandera y de este modo aumentar los odios que para vivir ellos les son tan necesarios.

La sentencia se cumplió, la tumba se tapaba pero su espíritu, como decía Vázquez Mella, gobierna España.

Aún existen organizaciones creadas por él.

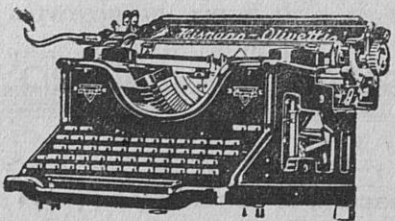
En 8 de enero de 1933 fué descubierto una fábrica de bombas en Igualada cuyo propietario, Antonio Guillen era masón con el nombre simbólico de Anselmo Lorenzo y se comprobó habia sido discípulo de la Escuela Moderna.

Se oye aun en Barcelona el estallido de la bomba, puesta por manos criminales, que riega de sangre ciudadana sus calles.

Se oyen los disparos de pistola que el homicida cobarde, amparado por lo sombra e impunidad hace para quitar la vida a algun hombre de corazón noble.

Es la sombra diabólica de Francisco Ferrer y Guardia que se cierne encima de Cataluña su pobre victima.

## HISPANO OLIVETTI



MÁQUINA de ESCRIBIR  
de Producción Nacional

PIDA UNA DEMOSTRACIÓN

Teléfono 1-6-1-7 P. Cuartera 17

## El liberalismo

### La guerra por la jefatura y la guerra contra la Iglesia

De Vazquez Mella

La Jefatura del partido liberal o del consejo informe de apetitos, morriones de milicianos y mandiles de logia, es una especie de cucaña que hay que alcanzar a fuerza de agilidad de piérganas y de manos, subiendo por el palo del presupuesto, clavado en las entrañas de los contribuyentes, hasta alcanzar el látigo que sirva como cetro adecuado para acaudillar a la hueste servil que mira desde abajo embobada la faena de los luchadores.

¿Y cuántos son los que pelean por conseguirle en ese certamen de ambiciones?

Sin contar a López, el de «a Melilla o a su casa», y que no fué a ninguna parte más que a la sastretería por el entorchado, que él mismo se adjudicó modestamente, sin duda por servicios no compensados en Crimea; sin recordar a Montero Ríos, el Meco del Tratado de París, que perdió ilegalmente a Filipinas, sin que ni él ni el Gobierno que lo consintió hayan respondido todavía de una inaudita extralimitación de poderes; sin contar a Verga de Armijo, vecino cronológico del conde de Chestre, y que se ha quedado con su mal humor y con Rosales, hay otros tres que se miran torvamente y andan inquietos y recelosos echándose la zancadilla para ver quién es el primero que trepa hasta la altura y empuña el látigo y lo hace estallar triunfalmente sobre toda la tribu progresista.

Y esos tres que se parecen mucho a las hijas de Elena son... Ca-

nalejas, el colaborador de Polavieja, el general cristiano, en el famoso manifiesto leído en el Congreso, de Casset, el Columela de los puntanos, y el que pedía la enseñanza religiosa y casi la unidad católica y el regionalismo.

Moret, el socio de la Congregación de San Vicente de Paúl, y después revolucionario y septembrino, y monárquico de Don Amadeo, y adicto a la república de Serrano y a la Monarquía de Sagunto y a todo lo que se ha sucedido desde entonces, el hombre, en fin, de la indemnización Mora, los tabacos, la compra del Meteoro, la autonomía, la paz, y a la ley de jurisdicciones; el salvador de la democracia y hasta el tesoro de la república, según afirma el Teótimo de Gijón, Melquíades Alvarez, alma infantil que cree en la Batavia que Moret le ha prometido.

¡Y Romanones!..., el más torcido de los tres, porque tiene más recodos que los otros dos juntos; el terrible anticlerical, que la emprendió con la enseñanza católica desde el ministerio de Instrucción pública, dispuesto a acabar con la privada, que es la mejor que hay en España, y a no dejar una escuela dirigida por las Ordenes religiosas, y después, con muy buen sentido, manda a sus hijos a que los eduquen los frailes.

#### Mercería Colon

Pieles de todas clases

## El amago de guerra social

Durante el bienio — así se llama por antonomasia el período de la tiranía social-azañista —, el partido socialista, encaramado el poder, montó el tinglado en Madrid y en las provincias, para ejercer el mando despótico, de que quedará eterna memoria en España.

El señor Maura, hundido para siempre entre el humo de los incendios del 11 de Mayo y amortajado con el papel del decreto que destituyó a los ayuntamientos constituidos por elección el 12 de abril de 1931, entregó los municipios a los concejales y alcaldes socialistas nombrados por orden de republicana gana.

Y así el socialismo imperó y desde él, el ministerio de Trabajo organizó a su antojo eso que ahora se llama «legalidad»: los delegados de trabajo y los Jurados mixtos, encargados de ejecutar las disposiciones emanadas del poder, con criterio partidista y de exclusión.

El señor Lerroux, en un discurso de propaganda electoral — el discurso del Padre Nuestro — hubo de referir aquella pesadilla que tuvo una noche viendo peregrinar de pueblo en pueblo al trabajador hambriento, pero libre, a quien nadie se atrevía a proporcionar trabajo y pan, porque carecía de «carnet» de la Casa del Pueblo.

¡Todo quedó al arbitrio caprichoso y persecutorio de la organización socialista, que persiguió incluso a sus afines, los afiliados a la C. N. T., rebeldes a la disciplina de la U. G. T. identificada con el partido socialista obrero!

Y pasó el bienio: y cayó el Gobierno social-azañista; pero quedó la organización dueña de los ayuntamientos, dueña de los Jurados mixtos, con sus tentáculos en todas las actividades del trabajo. Los patronos saben de las consecuencias de esto, lo que han prendido para no olvidar nunca, y les ha abierto los ojos para descubrir lo que sería el socialismo integral en el Estado.

Al dilema feroz del señor Azaña «o los destruimos o nos destruyen» siguieron las excitaciones a la lucha de clases, la

amenaza de la revolución social reiterada constantemente; y este tanteo de las huelgas, que, en vano intentará nada enmascarar; porque es parvo el antifaz de reivindicaciones económicas para ocultar los rasgos políticos de esas facciones de gesto iracundo, preconizando la necesidad de conquistar por la fuerza, si de otro modo no se puede, el poder político. Es decir, el dominio absoluto de la nación para triturar la Sociedad constituida.

Necio será quien no vea en los movimientos huelguísticos de estos días la descubierta de la guerra social. Aquella guerra civil de que habla desde su poltroua ministerial el señor Largo Caballero, ha comenzado. Y será vano rehuirla, porque los que la quieren la provocan atacando.

Y hay que decirlo; en la guerra como en la guerra. Los que perteneciendo a un bando pretenden subsistir y convivir en el bando contrario, no pueden ser más que espías y traidores. Los que desertan de la obligación libremente contraída y que constituye su deber, que confianza pueden merecer, ni que valor representan en la lucha?

Del enemigo el consejo:

Se pregunta a los obreros para la tiranía socialista,

—¿Tienes «carnet» de la Casa del Pueblo? ¿No lo tienes? Pues no puedes trabajar.

Es el socialismo que enseña la viceversa:

—¿Tienes «carnet» de la Casa del Pueblo? ¿Si? Pues aquí no puedes trabajar.

Porque el «carnet» de la Casa del Pueblo es un dogal que sujeta al obrero de tal modo que le ata incluso las manos para el trabajo y así se lo entrega al patrono atado.

Y un hombre atado está tan inútil para contratarse como un inválido, porque las ataduras invalidan también.

Relojería San Miguel  
COMPOSTURAS DE

TODAS CLASES

San Miguel 27

**José Cortés**

**Odontólogo**

Doctor en cirugía dental de las Universidades de  
Paris y de Bruselas.

P. PALOU Y COLL

Banch de s'oli 17

Palma de Mallorca

DICHOS Y CUENTOS

**PABLO CORTES**  
**LA PATRIA**  
 EXTENSO Y VARIADO SURTIDO EN BOLSOS  
 Y CARTERAS para señora y caballero  
**Gran surtido**  
 en medias y calcetines  
 Bolsería 16 Palma de Mallorca

Si Felipe II resucitara y viera a su monarquía universal, reducida a una republiquita de "Trabajadores de todas clases" anhelaría morir de nuevo.

Si los ricos fueron más caritativos y justos y los pobres más sensatos, no existiría cuestión social.

Donde no existe temor de Dios se hace necesario y apremiante, el temor al palo.

Es una realidad, todo lo paradójico que se quiera, pero irrecusable, que los regímenes democráticos "por casualidad" traen siempre aumentos considerables de tropa y policía.

Gedeón de viaje:  
 Estando en la estación se acerca el jefe y entabla conversación. Gedeón le da un cigarro, y el jefe, en recompensa le dice:

—Siempre que vaya usted de viaje, nunca se ponga en el último vagón, porque en caso de haber un descarrilamiento, es el que sufre más averías.

Gedeón, tan sereno como de costumbre, responde:  
 —Entonces, ¿para qué lo ponen?

Un jugador ha ido a ver La Dama de las Camelas. Después de la escena en que Armando Duval arroja un pañuelo de billetes de Banco a Margarita, exclama:

—¡Eso es inverosímil!  
 —¿Por qué?—le preguntan.  
 —no es posible que los billetes caigan al suelo y nadie se baje a cogerlos.

En una disputa:  
 —Si no calla usted inmediatamente, le doy un puntapié.  
 —¿A mí? ¡Quisiera verlo!  
 —En el sitio que pienso dárselo no le será a usted posible.

**INSTALACIONES ELECTRICAS**  
**Productos A B**  
 Sindicato

Enseñando un sargento la instrucción a unos quintos, les decía:  
 —Er sordao debe permanecer inmóvil como una estatua; y aunque venga un león y le pegue un picotazo, inmóvil, tieso que tieso.

Estaban varios amigos de visita en cierta casa de Madrid, entre ellos Eusebio Blasdo y Sidorowitch, el ministro de Rusia.

Uno de los hijos de la señora de la casa dejó oír un ruido...  
 El muchacho, muy colorado, quiso hacer con el pie de la silla en que estaba sentado, un ruido parecido al otro.

Sidorowitch se acercó a Blasdo y le dijo:  
 —Querido poeta, ese chico está buscando un consonante.

Luis XIV, paseando con un noble de su corte, se paró de pronto y le dijo:

—¿Sabes el español?  
 —No, señor.  
 —Peor para ti.  
 Y le dejó plantado.  
 —¡Peor para mí!—pensó el noble.—Esto es que me pierdo algo bueno. Se puso a aprender el español, echó seis meses, al cabo de los cuales pidió audiencia al rey.  
 —¿Qué me quieres?  
 —Señor, sé el español, lo domjro.  
 —¡Oh! Muy bien. Pues lee El Quijote. Verás qué libro tan hermoso.

En una Escuela:  
**Profesor.**—Si el reloj diera catorce campanadas, ¿qué hora sería?  
**Alumno.**—Hora... de mandarle a componer.

reconquista

Boletín de suscripción

D. .... de .....  
 residente en ..... calle de ..... núm. ....  
 piso ..... se suscribe por el presente al Semanario RECONQUISTA por la cantidad de ..... ptas  
 mensuales, semestrales, anuales (1)  
 Palma ..... de ..... de 193.....  
 firma del interesado

(1) Táchese lo que no interese.  
 PRECIOS de suscripción: Un año 10'00 ptas. -- Un semestre 5'00 ptas. - Un mes 1'50 ptas.

**Relojería SAN MIGUEL**  
 Relojes de toda clase  
 San Miguel

**MERCERIA**  
**La Patria**